

EL INFORME SOBRE PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LA OCDE.

Ricardo Cortes

El mes de Junio ofrece a los interesados en economía dos estudios muy importantes sobre la economía mundial, el que es objeto de esta nota y el informe del Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BPI), del que nos ocupamos en otro lugar de este número de "Cuadernos". Como no podía ser menos no difieren en la descripción de los hechos; sin embargo se puede detectar un mayor optimismo en el juicio sobre los mismos que hace la OCDE, cosa natural ya que en la OCDE, por ser un organismo internacional, juegan un papel decisivo los representantes de los gobiernos, mientras que en el BPI dan la nota los representantes de los bancos centrales, por su profesión más inclinados a cautela y a moderar en caso de necesidad el optimismo electoralista de los gobiernos.

No vamos a repetir aquí la descripción de lo ocurrido en el período estudiado, hecha ya en nuestra nota sobre el informe del BPI. Expondremos solamente lo esencial de las conclusiones del de la OCDE, que difieren de las del BPI en ciertas diferencias de énfasis, algo natural, ya que la OCDE, al dirigirse a los gobiernos, ha recalcado sobre todo las tareas que éstos deberían realizar y que tienen más bien descuidadas. Como de costumbre añadiremos algunos comentarios entre corchetes

PERSPECTIVAS GENERALES.

Aunque se ha podido evitar el caer en una recesión, la actividad económica en 1991 y primera mitad de 1992 ha sido débil en la OCDE; en algunos de sus miembros incluso ha bajado. Hay signos de mejora que hacen esperar un crecimiento del 3% en 1993. El paro, 7,5% en 1992, podría bajar algo en 1993. La inflación, que ya ha bajado, podría continuar bajando hasta llegar a 3% a fines de 1993.

La recuperación económica ha sido más lenta de lo que se esperaba.

Ciertos factores negativos podrían retrasar la recuperación, a saber:

- la necesidad de reducir la inflación en Alemania y en otros países supone continuar, al menos a corto plazo, con políticas restrictivas de la demanda;
- es posible que haya que continuar con el ajuste financiero (que ha deprimido la actividad económica) en varios países;
- incertidumbre financiera y temor al paro hacen que las empresas y economías familiares sigan siendo cautas en sus gastos en muchos países; los renovados aumentos del déficit presupuestario en muchos países [España es un caso particularmente flagrante y peligroso: el déficit del estado ya supera a fin de Mayo el objetivo marcado por el gobierno para todo el año 1992; es un 55% más que el de los mismos

meses de 1991] y la falta de progresos en reformas estructurales [ídem de ídem] y en la Ronda Uruguay contribuyen a aumentarla.

- el proteccionismo podría aumentar si el superávit corriente japonés se considerase intolerable, o si el yen bajase a causa de desarrollos en el mercado financiero.

POLITICA MONETARIA.

La política monetaria rigurosa seguida desde fines de los años 80 ha conseguido dominar la inflación en muchos países. Debería continuar dando prioridad a la estabilidad de precios, aflojarse o endurecerse según sea el vigor de la recuperación y tener en cuenta las incertidumbres inherentes a su implementación, como son las consecuencias de los cambios estructurales en los mercados financieros de la pasada década, y el tiempo que tardan en surtir efecto los cambios en el tipo de interés.

SECTOR PUBLICO.

Una sector público sano es indispensable. Es muy importante que su financiación no impida el ahorro privado. Aunque en general los déficit disminuyeron al fin de los 80, no se aprovecharon plenamente las oportunidades que entonces se ofrecían para mejorar las finanzas públicas. [Esa fue la gran omisión en la política presupuestaria española de esos años]. En 1990-91 los déficit aumentaron como proporción del PNB en casi todos los países. Muy probablemente este año continuarán aumentando en la mayoría de ellos.

La presión a largo plazo sobre el presupuesto no ha bajado: aumentan los gastos de sanidad, de protección al medio ambiente y de infraestructuras, mientras que el llamado "dividendo de paz", consecuencia esperada del derrumbe del comunismo, no se ha materializado. Para financiar las pensiones de jubilación y el aumento del gasto sanitario derivados del progresivo envejecimiento de la población se necesitarán superávit del sector público, que deberán invertirse en activos que produzcan rendimientos futuros que cubrirán ese aumento. La política fiscal debe tener en cuenta además la necesidad de reducir el recurso al mercado emitiendo bonos, para evitar el peligro de absorber ahorros que podrían emplearse en objetivos más productivos [el llamado "crowding out"].

EL PROBLEMA DEL PARO.

La baja en el ritmo de crecimiento en la OCDE en los últimos dos años ha hecho que el paro aumente hasta llegar a unos 30 millones, con el coste consiguiente, no sólo en pérdidas de producción, sino también en la moral, adiestramiento y futuro de los parados mismos. El reducir el paro debe ser pues un objetivo de muy alta prioridad.

Parece que hoy en día el paro se debe sobre todo a causas profundas independientes del ciclo económico. [A este respecto el informe es de veras cauto, e insinúa de la manera más velada y técnica posible que en su opinión el paro se debe sobre todo a que es posible sobrevivir en paro sin demasiadas privaciones gracias al subsidio, a indemnizaciones por despido demasiado elevadas y a exigencias laborales que empujan hacia arriba los salarios a costa de un aumento del paro. Pero dejemos hablar al informe mismo:]

"El paro estructural crece desde hace dos décadas... El juvenil y de larga duración es muy alto en muchos países... Es posible que trabajadores en potencia, desanimados por no encontrar trabajo, abandonen definitivamente... Las causas... parece que se refieren a instituciones y estructuras políticas... y a los profundos

efectos de una "cultura de dependencia"... Durante los años 70 los mecanismos de transferencia en muchos países se hicieron más generosos... Pero... parece que redujeron los incentivos a readiestrarse y buscar nuevos empleos... Además el alto coste de contratar y despedir, el salario mínimo y los sistemas de negociación de salarios [entre sindicatos y empresarios]... constituyen obstáculos a ajustes laborales y por lo tanto a la creación de empleo."

ES NECESARIO REFORZAR EL COMERCIO INTERNACIONAL MULTILATERAL

Se está dando una creciente falta de disciplina en la aplicación de las reglas del GATT, especialmente respecto a ayudas gubernamentales. En los últimos 10 años el porcentaje del comercio internacional sujeto a barreras no tarifarias ha aumentado considerablemente, especialmente en la Comunidad Europea y en EE.UU. Sólo unos pocos miembros de la OCDE han aumentado claramente el grado de liberalización de su comercio exterior. Las distorsiones son máximas en agricultura cuya protección ha alcanzado niveles récord. La protección no tarifaria se ha extendido de las industrias en decadencia a las que están experimentando rápidos cambios tecnológicos [como la de semiconductores] con fuertes posibilidades de crecimiento. El principio de no discriminación sigue perdiendo fuerza, continúan las llamadas "limitaciones voluntarias a la exportación" [como la de coches japoneses a EE.UU.] y han aumentado las medidas administrativas, tales como las anti-dumping.

Ante este panorama hay que dar la máxima prioridad a conseguir lo antes posible el éxito de la Ronda Uruguay. Incluso si se aprueban y se aplican plenamente los acuerdos propuestos en la Ronda Uruguay persistirán algunas distorsiones. Además están apareciendo o puede que aparezcan nuevas distorsiones a causa de la creciente globalización de los mercados y del impacto que un grupo creciente de políticas nacionales está teniendo en el comercio y en las relaciones económicas internacionales.

La transición de los países excomunistas a una economía de mercado es una tarea muy difícil que necesitará la ayuda accidental durante bastantes años. Aparte de necesitar asistencia técnica aplicada del modo más eficiente posible, la apertura de los mercados occidentales a las exportaciones de esos países es la mejor ayuda que puede dárseles.

PARA MEJORAR EL MEDIO AMBIENTE SE DEBEN EMPLEAR MAS LOS INSTRUMENTOS ECONOMICOS.

La causa de muchos problemas del medio ambiente es que el precio de los recursos naturales como agua, aire y tierra no se fija a su nivel real. Incluso cuando se paga por su utilización, como el caso de agua de riego, el precio no refleja su verdadero coste en términos del medio ambiente. El problema se agrava cuando se conceden subsidios a su uso como ocurre en ciertas políticas sectoriales en agricultura, energía y transporte.

Se intenta resolver algunos de estos problemas, como la emisión de polución atmosférica, mediante una reglamentación autoritaria. Sin embargo se está extendiendo cada vez más la opinión de que la solución más barata y efectiva se consigue empleando instrumentos económicos como cargas, tributos o permisos transmisibles contra pago. Las medidas tomadas sobre esta base están dando buenos resultados. Sin embargo aún se emplean poco y está aumentando la presión en favor de una regulación directa mediante acuerdos internacionales [como los intentados en la Cumbre de Río] o utilizando medidas comerciales con este fin.